

# INFORMACION LOCAL

## Proclamación de la República en Barcelona

Se constituye un Gobierno provisional presidido por el señor Maciá :- Los republicanos se posesionan del Ayuntamiento y de la Diputación :- Animación extraordinaria en las calles y desfile de banderas :- En la Capitanía General y en el Gobierno civil. Han sido libertados los presos de la Cárcel Modelo y Cárcel de Mujeres :- Las manifestaciones populares continuaron hasta la madrugada :- Por Radio y mediante poderosos altavoces, el Gobierno provisional aconseja a los obreros que no abandonen el trabajo y que mantengan el orden

### Las primeras manifestaciones callejeras

Los acontecimientos políticos que se preveían inminentes para ayer, habían determinado en toda la ciudad un ambiente de expectación y de ansiedad que fué haciéndose más denso y vivo a medida que avanzaba el día. A las once de la mañana la inquietud llegaba entre el público a su colmo. La pregunta sacramental, cada vez que alguien se encontraba con un conocido o un amigo, era siempre la misma: «¿qué pasa?» «¿Qué noticias hay de Madrid?»

Al correr entre el público la noticia de que en Zaragoza se había declarado la huelga general y se había llegado a la proclamación de la República, creció la excitación popular y brotaron los primeros conatos de manifestación que no llegaron a tener realidad. Estos se reprodujeron, y a eso de las doce y media, hora en que un grupo de jóvenes organizó una pequeña manifestación en la Rambla de Canaletas, que entre aplausos y vitores a la República se dirigió hacia abajo hasta llegar al Llano de la Boquería. Allí les salieron al paso unos cuantos guardias de seguridad que dispersaron a los manifestantes. Estos se rehicieron y marcharon de nuevo Ramblas arriba, siempre entre clamorosos aplausos y ovaciones. La manifestación fué engrosando y al llegar otra vez a la Rambla de Canaletas era considerable. Detrás de los manifestantes marchaban varias parejas de caballería del cuerpo de seguridad, en actitud completamente pasiva, y el público ovacionó a los guardias al grito de «Viva la guardia republicana».

Un capitán del ejército que pasaba frente a la calle de la Canuda, en las Ramblas, fué también aplaudido por los manifestantes y aquél respondió con un viva a la República, acto que provocó el entusiasmo popular.

Otros manifestantes se abrazaban con los guardias y vitoreaban a la guardia republicana.

Después de permanecer buen rato la manifestación en la Rambla de Canaletas, marcharon por las Ramblas hasta la calle de Fernando. A su paso la gente, que llenaba por completo la céntrica vía, ovacionaba a los manifestantes, que ya eran muy numerosos, y vitoreaba a la República. Al frente de la manifestación iban varios jóvenes portando banderas de los colores republicanos.

La manifestación marchó después por la calle de Fernando y se sumó en la plaza de San Jaime al considerable gentío que se había estacionado en la plaza atraída por «el golpe de Estado» dado en el Ayuntamiento y del que se trata más adelante.

### En la Alcaldía

#### Los nuevos concejales republicanos

Poco antes de la una de la tarde se presentó ayer en la Plaza de San Jaime un nutrido grupo de manifestantes, al frente de los cuales iban el ex diputado y concejal electo, don Luis Companys, y significados elementos de Izquierda Catalana.

Una comisión, integrada por dicho señor Companys y casi todos los nuevos concejales del grupo que acaudilla el señor Maciá, entraron en el Ayuntamiento, dirigiéndose al despacho de la Alcaldía, en el que se encontraba el alcalde accidental, señor Martínez Domingo.

El señor Companys requirió al alcalde para que le hiciera entrega de la vara, ya que los concejales electos, considerándose los verdaderos representantes del pueblo y de las aspiraciones políticas de la ciudad y del país, estimaban debían posesionarse inmediatamente del Ayuntamiento.

El señor Martínez Domingo, sorprendido por tan inesperada visita y requerimiento, titubeó unos instantes, pero, convencido de que todo empeño en contra resultaría inútil, llamó al jefe de la guardia urbana, señor Ribé, y en presencia de éste, del señor Torrubia y de otros altos empleados, entregó la vara, saliendo seguidamente del despacho y abandonando las Casas Consistoriales en unión del jefe de la minoría regionalista, señor Maynés, y de otros concejales y personalidades.

Los nuevos concejales celebraron después

un corto cambio de impresiones, conviniendo en principio designar alcalde al señor Companys.

### Se hizo la bandera republicana Entusiasmo popular

Entre tanto, en la Plaza de San Jaime habían engrosado los grupos que vitoreaban a la República y reclamaban sin cesar que la bandera republicana fuese izada en las Casas Consistoriales.

Minutos después de la una y media de la tarde era izada la enseña republicana en el balcón principal del Ayuntamiento, siendo acogida con variadas pruebas de entusiasmo.

El nuevo concejal señor Lluhi y Vallescá salió al balcón y arengó a las masas, pidiendo que mantuvieran su entusiasmo y estuviesen plenamente serenos, pues sólo así podría consolidarse la naciente República.

El Ayuntamiento de Barcelona—añadió—, que es el único poder legítimo de la ciudad, se reunirá con Maciá para encargarse del poder de toda Cataluña.

También Companys se asomó, limitándose a decir:

«Tened serenidad que la República sabrá representar a la mayoría del pueblo. ¡Visca Catalunya, visca la República!»

Las palabras de ambos oradores fueron acogidas con entusiastas aplausos.

Poco después habló también desde el balcón de las Casas Consistoriales el concejal radical electo, señor Giralt, quien dijo:

«Catalanes: como os prometíamos en los mítines, hemos venido a esta casa a proclamar la República, y aquí estamos y aquí proclamamos la República por Cataluña y por España.»

El partido republicano radical tiene a gran honor levantar su bandera republicana junto a la bandera de Cataluña.

Aquí todos somos soldados servidores de la República, que en los momentos de peligro nos hemos encontrado juntos.»

También fué muy aplaudido. Además de la bandera republicana fué izada en el mástil colocado en lo alto del edificio la bandera catalana.

### Momentos de ansiedad

El entusiasmo fué aumentando y los salones del Ayuntamiento fueron llenándose de elementos izquierdistas que comentaban con calor los acontecimientos que se desarrollaban e inquirían noticias sobre los sucesos políticos de Madrid. En general, sobre éstos, la desorientación era absoluta, pues mientras unos aseguraban que el rey había resignado ya sus poderes, otros sostenían que el Gobierno del general Aznar continuaba actuando.

### El líder de la izquierda Catalana

A las dos de la tarde llegó al Ayuntamiento el líder de Izquierda Catalana, don Francisco Maciá. A duras penas logró abrirse paso entre la multitud que llenaba la Plaza de San Jaime. El público se abalanzaba sobre él, pretendiendo besarle y abrazarle. Tuvieron que intervenir varios guardias urbanos que le protegieron, permitiendo que pudiese entrar en el Palacio municipal.

Mientras el señor Maciá era recibido en los salones de la Alcaldía con todos los honores, un individuo salió al balcón y con un cornetín interpretó la Marsellesa, coreándola el público estacionado en la plaza.

A las dos y cuarto y entre una ovación clamorosa apareció en el balcón el señor Maciá. Después de hecho el silencio, el señor Maciá, dijo:

«Ciudadanos: En nombre del pueblo de Cataluña yo proclamo desde aquí el Estado Catalán y proclamo la República catalana. Además, solemnemente os digo que con todo cariño vayamos a la Confederación con las demás Repúblicas de España.»

Ahora formemos el Gobierno de la República catalana y aquí estaremos dispuestos a defenderla hasta morir.»

Nuevas vivas y aplausos subrayaron las últimas palabras del señor Maciá.

Momentos después, éste, acompañado de los señores Companys, Casanovas y demás concejales electos se trasladaron a la Diputación provincial.

### En las Ramblas

La noticia de los sucesos ocurridos en el Ayuntamiento y plaza de San Jaime, corrió con celeridad eléctrica y tuvo inmediata repercusión en las Ramblas. De todas partes surgían grupos con banderas de los colores republicanos y otras de los colores catalanes—éstas en menor número— y se improvisaban grupos y manifestaciones que corrían de un lado para otro dando vivas a la República. El paso de las banderas era saludado con frenéticas ovaciones y vivas entusiastas. Las manifestaciones iban en direcciones diversas y en muchos lugares de las Ramblas se cruzaban, saludándose los individuos de uno y otro grupo con aplausos.

Muchos balcones de las Ramblas y algunos de la plaza de Cataluña se engalanaron con banderas republicanas y colgaduras de estos colores. Había también algunas de los colores catalanes.

El diario «El Matí», que tiene su redacción en la rambla de Canaletas, colocó en sus balcones una bandera catalana, y el semanario «La Rambla», otras dos con los colores catalanes y republicanos.

La afluencia de gente en las Ramblas era a las cinco de la tarde extraordinaria, enorme, como jamás se ha visto, y el entusiasmo de que se hallaba poseída la gran masa humana, delirante.

La gente joven, entre ella algunas señoritas, tomó por asalto los tranvías, cuyos imperiales se atestaron, y desde ellos tremolaban banderas republicanas y cantaban «La Marsellesa».

Una gran cantidad de automóviles fueron ocupados por entusiastas republicanos y materialmente cubiertos de banderas republicanas y colgaduras de los colores catalanes. El paso de estos coches, que llegaron a sumar centenares, era acogido con ovaciones.

Muchos camiones de carga llevaban también las banderas triunfantes.

Como siempre, el instinto comercial de la gente quiso aprovecharse del gran momento pasional y salieron por las Ramblas a centenares los vendedores de lacitos de los colores republicanos, de retratos de los hombres de la República, de banderolas republicanas, etcétera.

A la hora de la salida de los despachos y comercios fué formidable la multitud que llenaba las Ramblas, la calle de Fernando y la plaza de San Jaime. Multitud ingente, encendida de fervor entusiasta en su mayoría y contagiada del entusiasmo ajeno los restantes.

A esa hora bajó una manifestación muy considerable que llevaba al frente una bandera y un gran cartel que decía: «Alumnos de la Escuela del Trabajo». En la misma formaban, como es de suponer, gran número de muchachos jóvenes y bastantes señoritas. Su paso provocaba simpatía y entusiasmo y era ovacionado.

Por la noche, hasta cerca de las diez, no cesó la animación y el público, que después se reanudó a las diez y media y continuó hasta la madrugada.

### Un telegrama al señor Alcalá Zamora

El nuevo alcalde, señor Companys, apenas se posesionó provisionalmente de la Alcaldía, dirigió al señor Alcalá Zamora el siguiente telegrama:

«Esta mañana, a las doce, acompañado de los concejales electos, he requerido al alcalde accidental, señor Martínez Domingo, la entrega de la vara de alcalde y del cargo, lo que ha hecho haciendo constar su protesta.—Le saludo: Companys.»

### En la Diputación

Mientras en el Ayuntamiento tenían efecto los hechos relatados, un numeroso grupo penetró en la Diputación y en el balcón principal fué izada la bandera republicana, en medio de grandes aplausos y cantando el público la Marsellesa.

Después colocaron un cartel en los balcones recayentes a la Plaza de San Jaime, en el que se leía:

«El Rey Alfonso ha abdicado. Gobierno provisional. Viva la República.»

También fué colocada en medio de grandes aplausos, en el asta de lo alto del Pala-

cio provincial, la bandera catalana, siendo también aplaudida.

Un grupo descolgó el retrato de una alta personalidad, destrozándolo y quemándolo.

### El Gobierno de Cataluña

Terminado el acto en el Ayuntamiento el señor Maciá, acompañado de los señores Gassol, Aiguadé y Casanovas, se dirigió al Palacio provincial, pasando verdaderos apuros para atravesar por el numeroso público allí estacionado.

En la Diputación sólo se hallaban el secretario particular del presidente y el jefe del ceremonial, señor Rubí.

El señor Maciá acompañado del señor Gassol salió al balcón provincial y acallados los aplausos conque fué recibido, dijo:

«En nombre del pueblo he tomado posesión del Gobierno de Cataluña. Hoy el pueblo nos ha dado su voto para que gobernemos la ciudad, y yo, en nombre de Cataluña, me hago cargo de su gobierno y os digo, que aquí nos quedamos dispuestos a defender sus libertades. Espero que el pueblo sabrá hacer lo mismo. De aquí no nos sacarán más que muertos. También os digo que nos hemos de hacer dignos de esta libertad.»

Después habló el señor Gassol, quien dijo que desde entonces Cataluña tenía dos banderas: la catalana y la republicana.

Seguidamente se reunieron en el despacho de la Comisión de Beneficencia y de Sanidad los señores Maciá, Aiguadé, Gassol, Bertrand de Quintana, Escofet y Ragassol.

### Llegada del presidente de la Diputación

En aquel momento llegó el presidente de la Diputación, señor Maluquer y Viladot, quien con su secretario, señor Segarra, se dirigió a donde se hallaban los reunidos.

El señor Maluquer, que estaba comiendo cuando recibió las primeras noticias de lo que ocurría, se dirigió a los reunidos y les dijo:

«Vengo a protestar de lo que ha pasado y a exigir que se desocupe esta casa, de la cual yo soy el presidente.»

El señor Maciá le contestó que les había llevado a la Diputación la voz del pueblo y que el señor Maluquer representaba a la Monarquía.

Replicó el señor Maluquer que él ocupaba la presidencia de la Diputación por exclusiva voluntad de los diputados y que, por lo tanto, sólo por la fuerza abandonaría su puesto.

El señor Maciá, entonces, puso una mano sobre la espalda del señor Maluquer, y éste se retiró del Palacio provincial.

### Proclama

El señor Maciá y sus amigos pasaron a ocupar seguidamente el despacho presidencial, donde volvieron a reunirse y fué dictada la siguiente nota:

«En nombre del pueblo de Cataluña proclamo el Estado catalán, bajo el régimen de una República catalana, que libremente y con toda cordialidad anhela y pide a los otros pueblos de España su colaboración en la creación de una Confederación de pueblos ibéricos y está dispuesta a lo que sea necesario para librarlos de la Monarquía borbónica.»

En este momento hacemos llegar nuestra voz a todos los Estados libres del mundo, en nombre de la Libertad, de la Justicia y de la Paz internacional.—Francisco Maciá.»

### Los mozos de la Escuadra

Por el señor Casanovas fué llamado el jefe de mozos de la escuadra, con el que los reunidos sostuvieron una larga conferencia.

### El Presidente de la República de Cataluña

En el salón de sesiones del Palacio provincial se reunieron bajo la presidencia del señor Maciá los concejales republicanos del Ayuntamiento de Barcelona, los cuales por unanimidad proclamaron presidente de la República catalana al señor Maciá.